



Directora ejecutiva de Unlimit, Irene Skrynova, habla sobre el impulso de los BRICS a los pagos rápidos y su impacto en las finanzas globales.

Posted on Septiembre 29, 2026

Irene Skrynova explica a Aninda Chakraborty cuán realista es la visión de interoperabilidad de los BRICS y qué obstáculos se avecinan

Los países miembros de los BRICS están en conversaciones para conectar sus sistemas de pago rápido y explorar la interoperabilidad entre las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC).

En esta entrevista, Irene Skrynova, CEO de Pagos Globales en Unlimit, analiza hasta qué punto es realista la visión de interoperabilidad de los BRICS, qué obstáculos persisten y cómo podría evolucionar el panorama de los pagos globales como resultado.

EPI: Los BRICS están debatiendo la posibilidad de vincular sistemas de pago rápido y, posiblemente, monedas digitales de bancos centrales (CBDC) para transacciones transfronterizas. En su opinión, ¿qué tan realistas son las posibilidades de que el bloque desarrolle una alternativa creíble a la infraestructura de

pagos transfronterizos dominante actual?

Irene Skrynova: En rutas específicas, sí. En todo el bloque, mucho más difícil.

Conectar dos sistemas de pago nacionales es solo el primer paso. Un pago transfronterizo también requiere conversión de divisas y liquidez; ahí radica la dificultad.

Cuando se negocian activamente dos divisas, la vinculación puede funcionar. Cuando no es así, un banco o proveedor debe mantener fondos en ambas divisas por adelantado o canalizar la conversión a través de una tercera divisa, generalmente el dólar. El pago puede realizarse directamente entre dos sistemas nacionales, mientras que la liquidación posterior sigue dependiendo del sistema bancario internacional existente.

Los corredores más viables son aquellos donde ya se mueven grandes volúmenes en ambas direcciones. Si los flujos son predominantemente unidireccionales, los proveedores acumulan una divisa y se quedan sin la otra; entonces se produce un reequilibrio, y este reequilibrio tiene un coste.

Los **BRICS** pueden construir la infraestructura técnica. No pueden legislar sobre los volúmenes de divisas ni sobre la disposición de los proveedores, factores que determinan si dicha infraestructura es comercialmente competitiva. Esa es una cuestión de mercado, no de política económica.

EPI: Se presta mucha atención a las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC), pero ¿cree que las conexiones con los sistemas de pago instantáneo podrían tener un impacto práctico mucho mayor en el movimiento global de dinero?

Irene Skrynova: Las monedas digitales de los bancos centrales (CBDC) acaparan los titulares, mientras que las conexiones de pago instantáneo generarán volumen de operaciones. Esa es la realidad a corto plazo.

Los sistemas de pago instantáneo ya cuentan con una amplia adopción a nivel nacional. Conectarlos internacionalmente ofrece a los clientes una experiencia transfronteriza más rápida sin necesidad de que adopten una nueva forma de pago, por lo que los clientes lo perciben de inmediato.

Las CBDC se sitúan en un lugar diferente como sistema de liquidación mayorista entre instituciones. Un cliente podría realizar un pago bancario instantáneo ordinario desde una aplicación que ya utiliza, mientras que una CBDC mayorista liquida la transacción entre bancos en segundo plano. Se trata de un cambio real, pero que se produce de forma imperceptible.

Desde la perspectiva del cliente, el proceso de liquidación es irrelevante. Lo que importa es que el importe correcto llegue rápidamente y que el tipo de cambio y las comisiones sean claros antes de realizar el pago.

Las monedas digitales de banco central (CBDC) podrían transformar la liquidación sin cambiar la percepción del cliente.

Mientras tanto, los sistemas de pago instantáneo conectados seguirán expandiéndose poco a poco, ya que los clientes ya saben cómo utilizarlos.

EPI: Si los países comenzaran a conectar directamente sus sistemas de pago nacionales, ¿cuánto podría reducirse realmente la dependencia de las redes bancarias corresponsales tradicionales y los canales de liquidación internacionales existentes?

Irene Skrynova: Menos de lo que sugieren los titulares.

India y Singapur ejemplifican este patrón. La integración de UPI y PayNow ofreció a los clientes una forma mucho más rápida y directa de enviar dinero entre ambos países. Sin embargo, los bancos que gestionaban esos pagos seguían utilizando los acuerdos de corresponsalía bancaria existentes para la liquidación.

La experiencia del cliente puede cambiar antes de que se complete la transacción. Un pago transfronterizo puede parecer instantáneo incluso cuando los bancos siguen utilizando infraestructuras tradicionales.

Un cambio más fundamental solo se producirá cuando las nuevas redes también gestionen la conversión de divisas, proporcionen liquidez en ambos lados y liquiden las operaciones entre las propias instituciones. Hasta entonces, los bancos corresponsales serán menos visibles para el cliente, pero seguirán desempeñando su función.

Y esto no sucederá en todas partes al mismo ritmo. En rutas con mucho tráfico y monedas de amplia circulación, es fácil establecer alternativas directas. En rutas más pequeñas, un banco global sigue siendo la forma más sencilla de acceder a la divisa, la liquidez y las relaciones locales necesarias para completar el pago.

EPI: ¿Podrían las iniciativas de pago regionales, como las que están debatiendo los BRICS, mejorar la interoperabilidad global, o existe el riesgo de que creen bloques de pago que compitan entre sí y fragmenten aún más el ecosistema de pagos internacionales?

Irene Skrynova: Depende de la arquitectura. Las conexiones bilaterales no se extienden más allá de un puñado de países. Las redes compartidas sí.

Cada vínculo bilateral implica más integraciones técnicas, acuerdos operativos y relaciones comerciales.

Las redes compartidas solucionan este problema permitiendo que cada sistema nacional se conecte una sola vez a la misma infraestructura, y que los pagos se realicen entre los miembros participantes sin que cada país tenga que establecer un enlace con todos los demás.

Nexus es un buen ejemplo: el Centro de Innovación del BIS lo desarrolló originalmente para conectar sistemas nacionales de pago instantáneo a través de una red compartida. India, Indonesia, Malasia, Filipinas, Singapur y Tailandia están trabajando ahora para implementar ese modelo en la práctica.

La fragmentación sigue siendo posible incluso con el mismo estándar técnico. Las redes pueden diferir en cuanto a quién puede participar, qué controles de cumplimiento se aplican, cómo se gestionan las disputas o cómo se liquidan los pagos. Utilizar el mismo estándar de mensajería no garantiza que la conexión entre dos redes sea sencilla en la práctica.

Las iniciativas regionales deben evaluarse, en parte, según la facilidad con la que puedan conectarse más allá de sus miembros originales. Si cada región crea un sistema cerrado con sus propias reglas, las empresas internacionales simplemente terminan con otro conjunto de sistemas de pago aislados.

A medida que se abren más líneas ferroviarias nacionales a la internacionalización, los comerciantes que se benefician son aquellos cuya infraestructura absorbe discretamente cada nueva ruta, sin reuniones, sin otra integración, sin un nuevo proveedor. / Pagos Electrónicos Internacionales.

El Maipo/BRICS